

El tangómetro

La declaración de Patrimonio de la Humanidad, la proliferación de festivales, la apertura de nuevas milongas, el hecho de que muchos músicos jóvenes se inclinen por este género, nos están señalando un auge del tango. Pero, como toda manifestación de la cultura popular, este auge contiene muchas impurezas y se produce en lucha permanente contra concepciones que tienden a limitarlo o a vaciarlo de contenido.

La cuestión pasa por el grado de comprensión que tenemos de lo que significa cultura popular. No es un tema fácil de entender, por lo que muchos se refugian en concepciones dogmáticas. Yo creo que es una tarea de todos los días aprender, con la mente abierta, de qué se trata. Y es un aprendizaje que no termina nunca.

Voy a tratar de enumerar los elementos que, en mi opinión, son, en este momento, un obstáculo para un auténtico desarrollo del tango como expresión popular.

1.- Los opinólogos que no admiten cambios más allá de lo que fue la década del 40, olvidando que esa época se destaca justamente por el auge de la innovación y la renovación. Muchas veces esta postura de "defensores a ultranza" del tango esconde la mediocridad conciente de quienes la adoptan como bandera. La actitud se equipará a la de un jefe, en un trabajo cualquiera, que se rodea de mediocres para asegurarse de que no le "muevan el piso", porque sabe que él mismo es un mediocre.

Se explota la resistencia al cambio, y esto no es nuevo. Horacio Ferrer cuenta en su libro *El gran Troilo* que, cuando Pichuco estrenó *Responso* en Montevideo, uno del público le gritó "¡Gordo, dejá de tocar pasodobles!".

2.- Los que, en nombre de un supuesto "nuevo tango", se colocan en el extremo opuesto de los anteriores, es decir reniegan de los antecedentes. Entre ellos, los que pretenden fusionar "de prepo" el tango (que es producto de una fusión natural y evolutiva) con otros géneros, particularmente el jazz. Definía Pugliese: "El tango es una mezcla de lo campero con la expresión popular ciudadana. Se pueden levantar muchas cosas, por distintos rumbos. Se puede venir de Gardel, Bardi, Cobián, Maffia, Laurenz, pero nunca se pueden detener etapas, ni perder de vista las fuentes. El que quiere expresarse en tango tiene que remitirse a la continuidad, sin despegarse de ella. Lo demás no es tango. Es música, otra música."

Y decía Atahualpa Yupanqui: "Para que vivan los hijos, no es necesario matar a los padres".

3.- Los músicos que escriben para músicos, que parecen creer que cuantas más notas tenga la partitura, mejor. Tienen como correlato a los bailarines "de escenario", para quienes lo importante parece ser la cantidad de figuras por segundo y no el baile en sí.

Nuevamente cito a Yupanqui: "Hay gente que deslumbra y otra que alumbra, yo prefiero alumbrar".

4.- El llamado "tango electrónico", producto derivado de un estudio de mercado, una de las tantas piedras que pone en el camino la contracultura mediática.

5.- Los métodos de baile etiquetados también como "tango nuevo" que, en nombre de la técnica y de una supuesta prolijidad, desconectan totalmente al bailarín de la música y de la emoción.

6.- La soberbia con que se manejan muchos de los que defienden cualquiera de las posiciones descriptas.

Bueno, con esto ya me granjeé el odio de todos. Si me faltó alguno, me avisan...

Hablando en serio, aunque no nos gusten los resultados, **toda búsqueda sincera es saludable y debe ser alentada y criticada al mismo tiempo.**

El gusto de cada uno es respetable, pero aquí no se trata de una cuestión de gustos.

Y no existe un "tangómetro", aunque si algún lector nos quiere diseñar uno, con gusto lo daremos a conocer.

Lo peor que nos puede pasar es que se nos atrofie el cerebro. Las nuevas propuestas ayudan a mantenerlo activo.

En otro orden de cosas, ya sobre el cierre de esta edición (vamos atrasados), les cuento que estamos teniendo un diciembre muy movido en Rosario, en lo que al tango se refiere. Se realizó un merecido homenaje a Gerardo Quílici, por los 40 años de su programa radial, con el teatro Príncipe de Asturias colmado. Recibimos la distinción "Destacados 2009" del programa *El sonido de mi gente*, por nuestra labor de difusión. Realizamos el *Encuentro de música latinoamericana* en Conexión. Presenciamos la original e integradora intervención urbana (*flashmob*) organizada por el grupo SimplementeDar en la peatonal Córdoba. Y, en un clima de calidez, amistad y emoción, recibimos, junto con otras personalidades del tango de Rosario, la Orden de la Viruta. Nosotros muy agradecidos. Estas son las actividades en las que participamos, pero hubo y habrá mucho más. Ampliaremos.

¡Muy felices fiestas para todos! ¡Hasta el año que viene!

El Director (Ricardo Choua)